

Actos anteriores al Acto VII

Acto I

Calisto se encuentra con una bella dama llamada Melibea en un jardín mientras estaba buscando su halcón y queda enamorado de ella, él intenta llamar su atención pero ella no hace caso a sus insinuaciones. Calisto, una vez en su casa habla con su criado Sempronio y le cuenta lo sucedido, este criado le habla de una señora que podría ayudarlo, la Celestina, y mientras el criado Sempronio va a hablar con la Celestina, su otro criado, Pármeno le advierte que Celestina es una vieja malvada, pero el amor de Calisto hacia Melibea es tan grande que hace caso omiso a las palabras de Pármeno.

Acto II

Celestina vuelve a su casa después de su paso por la casa de Calisto, éste y Pármeno quedan charlando sobre la vieja y sus métodos, Sempronio parte para la casa de Celestina.

Acto III

Al llegar Sempronio a casa de la Celestina le llama la atención por su desinterés y su tardanza, y los dos se quedan charlando buscando la manera por la cual podrían sacar más tajada de la situación de Calisto. Posteriormente llega Elicia y se queda dialogando con Sempronio.

Acto IV

Celestina, andando por el camino, habla consigo misma hasta llegar a la puerta de Pleberio, donde halló a Lucrecia, criada de Pleberio. Alisa nota su llegada y la deja entrar en casa, donde da la razón de su venida.

Acto V

Celestina se vuelve a su casa hablando sola y una vez allí se encuentra con Sempronio, y juntos van a casa de Calisto hablando del tema.

Acto VI

Celestina llega a casa de Calisto y le cuenta a éste lo sucedido hasta el momento con su enamorada Melibea, Pármeno y Sempronio mientras discuten, finalmente la Celestina se va a su casa con Pármeno.

Acto VII

Celestina vuelve a intentar que Pármeno se lleve bien con Sempronio y de eso hablan por el camino. Sale Areúsa a la luz, y Celestina le promete conseguírsela esa misma noche, por lo que se acercan a su casa. Ella, Areúsa, está sola, y se queja a Celestina de un fuerte dolor de madre – matriz–, mientras que Pármeno está escondido aguardando. Para su mal Celestina dice que no hay mejor remedio que el encuentro íntimo con un hombre, y le pregunta dónde está el suyo. Ella contesta que está fuera y Celestina la persuade hablándole de Pármeno. Al final él sube y Celestina habla por los dos. Al final se produce el encuentro de los jóvenes estando Celestina delante. Pero luego los deja solos y ella parte hacia su casa, donde la aguarda Elicia, alertada por su tardanza.

Personajes de La Celestina

En la Celestina se pueden agrupar los personajes en dos tipos:

- Personajes de elevada clase social.
- Personajes de las clases populares.

El primer grupo pertenece Calisto, Melibea, y los padres de ésta Pleberio y Alisa.

Al segundo grupo pertenecen Celestina, Areusa, Elicia y los criados.

Aunque Celestina es capaz de hablar de forma culta en algunas ocasiones

- **CALISTO**: Es el galán, de saneada economía, ocioso (es un obseso ridículo que pierde dignidad, riquezas y vida para satisfacer su lujuria con Melibea), posee rentas y criados. Se comporta como un enamorado cegado por la pasión, de ahí que no regatee esfuerzos en busca de su objetivo: la conquista de Melibea. Se ha visto en él una parodia del héroe de los libros sentimentales.
- **MELIBEA**: También de buena familia se comporta de manera muy activa en la obra. No oculta su pasión y muere finalmente por Calisto. Como Calisto tiene también un comportamiento inadecuado, cegada por la pasión. Resalta la pureza de sus sentimientos, su carácter rebelde y la honestidad y sinceridad de su comportamiento, que contrastaría con el de su amante.
- **PLEBERIO Y ALISA**: Personajes de poco relieve. Se comportan como padres desconocedores de los verdaderos sentimientos de su hija, y por ello se sorprenden aún más por los acontecimientos que se descubren en el desenlace del drama.
- **CELESTINA**: Es el personaje más complejo y mueve los hilos de la trama. Es una vieja alcahueta que ha acumulado la experiencia suficiente para salir airoso de las situaciones más comprometidas. Se defiende con extraordinaria astucia y se erige en maestra del arte de halagar y manipular a cuantos la rodean. Con estas armas va enredando los personajes hasta llevarlos al punto donde ella pueda obtener mayor beneficio. No obstante, su sabiduría se muestra cegada, no por la pasión amorosa como los amantes, sino por la ambición y por la codicia, lo que la conducirá a la muerte a manos de Sempronio y Pármeno.
- **SEMPRONIO**: es avaricioso y mezquino. Movidado por bajos instintos materialistas, es incapaz del más mínimo gesto de nobleza.
- **PÁRMENO**: antes de dejarse seducir por el dinero y por Areúsa y de decepcionarse ante la ingratitud de su señor Calisto, había sido un criado fiel y atento al bien de su amo.
- **ELICIA Y AREÚSA**: en Elicia y Areúsa, prostitutas protegidas de Celestina, sobresale su envidia, rebeldía, resentimiento e instinto vengativo contra los ricos.
- *Los personajes marcados con este símbolo aparecen en el acto VII.*

Refranes y lenguaje

- "No se toman truchas a bragas enjutas" o "No se toman truchas a barbas enjutas"

–Refrán expresado por Celestina cuyo significado es: "Todo premio requiere su esfuerzo"

- "Quien yerra y enmienda, a Dios se encomienda."

–Refrán dicho por Pármene.

- *"El perro del hortelano ni quiere las manzanas para sí ni para su amo."*

–Dicho popular expresado por Celestina reprendiendo a Pármene.

- *"Honra y provecho no caben en un saco."*

–Dicho popular expresado por Celestina.

- *"De corsario a corsario no se pierden sino barriles."*

–Refrán dicho por Celestina

Autor

Realmente no se sabe si Rojas escribió esta obra, pero, aunque no se tenga una gran información sobre él, se sabe que nació en la Puebla de Montalbán (Toledo) sobre 1470 en una familia acomodada de judíos conversos. Lo que sí está claro, y lo afirma en las unas cartas que acompañaban a la obra, es que le llegó una primera parte escrita, y al gustarle tanto, decidió continuar la obra. Rojas alcanzó el título de bachiller, pero estudió leyes en la Universidad de Salamanca. También fue alcalde varias veces de Talavera de la Reina, donde se casó y vivió. Se sabe que tenía una gran biblioteca de libros jurídicos y profanos, entre ellos, muchos históricos, enciclopédicos e incluso la obra del poeta italiano Petrarca; de estas lecturas proceden las abundantes referencias a libros clásicos que, a partir del acto segundo de "La Celestina", aparecen en la obra. Murió en 1541 en Talavera de la Reina.

La Celestina Fernando de Rojas

– 1 –